

# Representaciones sociales de género y estrategias de enfrentamiento de la maternidad adolescente: La mediación de los contextos de socialización urbanos o rurales

GRACIELA IRMA CLIMENT  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES "GINO GERMANT",  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, UBA/CONICET

## Resumen

Este trabajo se refiere a las estrategias -educacionales, laborales, conyugales, reproductivas- desplegadas por las mujeres que habían sido madres adolescentes.

Se observaron marcadas diferencias en las representaciones sociales de género entre las mujeres que siempre habían residido en la villa -contexto urbano- y las que se habían socializado en zonas rurales o semiurbanas.

Las representaciones sociales hegemónicas que ubican al hombre como proveedor y a la mujer en roles domésticos persisten con más fuerza entre las migrantes. Entre las mujeres socializadas en la villa parecería que otras representaciones - instituyentes- van conformando sus imaginarios y valorizan proyectos de vida descentrados del ámbito doméstico.

Las diferencias se traducen en el nivel educacional, la inserción laboral y las prácticas sexuales y reproductivas.

**Palabras clave:** Enfrentamiento de la Maternidad Adolescente; Estrategias de Vida; Representaciones Sociales de Género; Migraciones.

## Introducción

El presente artículo surge de una investigación<sup>1</sup> uno de cuyos objetivos es relevar las trayectorias y estrategias -educacionales, laborales, conyugales, reproductivas- desplegadas por las mujeres que fueron madres en la adolescencia a partir del nacimiento de su primer hijo. Es decir que se intenta ver cómo estas mujeres organizaron su vida y enfrentaron la maternidad.

Con ese objetivo, en 2008 se entrevistaron a 40 mujeres que habían sido madres en la adolescencia -antes de los 20 años- y cuyo primer hijo tuviera entre 1 y 10 años en el Centro de Salud y Acción Comunitaria Nro. 8 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires ubicado

en la Villa de Emergencia 21-24, -contexto caracterizado por la pobreza- lugar donde viven.

Pero no hay una sola manera de vivir la adolescencia y la maternidad. Ya es sabido que el embarazo adolescente expresa una desigualdad social al producirse preferentemente en los estratos sociales más bajos, tal como se ha observado en diversos países latinoamericanos y que en nuestro país ha sido constatado por Lupica y Cogliandro (2007).

Pero además, aún en un medio relativamente homogéneo desde un punto de vista espacial y socioeconómico como una villa de emergencia se da una diversidad de situaciones.

Es así que a medida que se analizaba la información se observaron claras diferencias en cuanto a las pautas culturales, nivel educacional y representaciones sociales de género entre las mujeres que siempre habían residido en la villa -contexto urbano- y las que habían nacido y se habían criado en otros contextos -zonas rurales o semiurbanas de provincias argentinas y países limítrofes- y residían en dicha villa más recientemente.

Por ello, en este trabajo se presentan las diferencias halladas según el contexto sociocultural de socialización urbano o rural en cuanto a las representaciones sociales de género y su relación con las trayectorias y estrategias educacionales, laborales, conyugales y reproductivas desplegadas.

## 1. Recursos y estrategias

En el transcurso de la vida cotidiana las personas deben enfrentar diversas situaciones algunas de las cuales pueden considerarse *críticas* por los importantes cambios que implican. Una de ellas es la mater-

nidad en la adolescencia. Con el nacimiento de un hijo deben asumirse nuevos roles y tareas, reestructurarse relaciones y acuerdos más o menos explícitos, aparecen nuevas necesidades económicas y de vivienda, etc. La crianza y el cuidado del hijo, el sostén afectivo y económico que requiere, la adaptación a una pareja generalmente reciente, son exigencias que se le presentan junto a otras como su desarrollo personal y laboral y su participación social.

Para enfrentar dichas situaciones críticas las personas cuentan con determinados factores *protectores* que pueden movilizar permitiéndoles enfrentarlas con éxito. Esos factores son los recursos *personales* y *sociales* que entrelazados con los recursos materiales, se ponen en juego para el enfrentamiento de una situación crítica (Díaz Veiga 1987, Pearlin et al. 1981).

Dentro de los recursos personales se considerarán a las representaciones sociales de género y, específicamente a los roles de la mujer. Dichas representaciones se evidencian en las prácticas sexuales y reproductivas.

El nivel educacional alcanzado es también un recurso personal que se tendrá en cuenta como indicador de los aprendizajes escolares adquiridos. Otro factor clave en el tema de la maternidad adolescente es el conocimiento acerca de la sexualidad.

Los *recursos sociales* están constituidos por las redes familiares y comunitarias formadas por parientes, amigos, vecinos, grupos de autoayuda e instituciones a los que se puede recurrir. De ellos se obtiene apoyo social de diferentes tipos: *emocional, instrumental e informacional o cognitivo*. (Díaz

Veiga 1987; Sluzki 1990). Dicho apoyo es clave en situaciones críticas como el embarazo y la maternidad en la adolescencia.

Las *estrategias de vida* se refieren, en este caso, a la forma en que las mujeres que fueron madres en la adolescencia se organizan para satisfacer sus necesidades cotidianas y las de sus familias. Para ello ponen en juego los recursos personales y sociales de que se disponen junto a los recursos materiales.

En este estudio interesan las estrategias desplegadas a partir del nacimiento del primer/a hijo/a en relación a la formación de parejas, crianza de los hijos, vivienda, educación, trabajo, manutención, etc.

Estas estrategias no son necesariamente planificadas en base a criterios racionales de eficacia -aunque pueden serlo- sino que se van implementando como respuestas a las necesidades cotidianas y a los recursos disponibles y las posibilidades del medio (Torrado 1992, Feijóo 1993).

A veces se implementan estrategias de "emergencia" para paliar situaciones inesperadas -desempleo, enfermedades, abandono de la pareja-. Otras veces, por la gravedad de la situación y la falta de recursos de todo tipo, parecería que más que "opciones" son "imposiciones" del "destino" (Fernández 1994).

Las estrategias de vida varían según la edad, la etapa del ciclo vital y familiar y la residencia urbana o rural. Están atravesadas por los condicionantes de género. Trabajar o no trabajar, usar o no anticonceptivos, separarse o mantener relaciones conyugales conflictivas son algunas de las estrategias que dependerán de las relaciones de poder que se dan al interior de las parejas, la valoración del trabajo extradoméstico de la mujer,

el rol asignado a la misma, etc. (Climent, Arias y Spurio 2000).

## 2. Socialización de género y migraciones

El eje del análisis que se seguirá es el del proceso de socialización según contextos urbanos o rurales que se vincula, en este caso, a las migraciones.

Las migraciones implican una ruptura con la cotidianeidad y ponen en cuestión las pautas culturales, las relaciones de género y de generación, las prácticas cotidianas, el lenguaje, la economía familiar, es decir de lo aprendido en el proceso de socialización.

Al migrar, las mujeres provenientes en su mayoría de zonas rurales y semiurbanas, se insertan en un medio urbano, relativamente marginal, regido por otras pautas culturales. Así, deberán reorganizar la vida cotidiana. Sus decisiones acerca de trabajar, estudiar, controlar su fecundidad, cuidar de su salud e incluso acerca de cómo provisionarse y qué comer serán mediadas por el nuevo marco cultural del medio urbano. Esto implicará la apropiación de pautas y saberes y la transformación de sus cosmovisiones, esquemas de percepción y comportamientos pero reelaborados según el marco cultural preexistente (Marcús 2007).

Se enfatizará en la socialización de género diferencial entre las mujeres socializadas en contextos rurales o urbanos. Y una forma de analizarlas es a partir de las *representaciones sociales* referidas a *los roles de mujeres y varones*.

Las representaciones sociales tienen dos formas de determinación: la central -propia de la sociedad global- y la lateral -propia de los subgrupos o gru-

pos específicos desde los cuales se construyen esas representaciones- (Banchs 1999).

Representaciones, como aquellas que indican cuáles son los comportamientos y actitudes apropiados para los varones y las mujeres en base a sus diferencias biológicas son centrales, hegemónicas e instituidas. Las laterales son instituyentes y pueden ir desplazando a las instituidas.

Específicamente para la interpretación de las representaciones sociales en relación a los roles de género, la maternidad y la sexualidad hay que considerar el contexto sociohistórico en el que se enmarcan, en particular el proceso de modernización que se dio desde fines del siglo XVIII. De manera sintética cabe recordar algunas de sus consecuencias.

Por un lado, la familia nuclear, con padre proveedor y madre-ama de casa, fue idealizada y asumida como "normal". Se instala el mito Mujer=Madre y se sacraliza la maternidad (Fernández 1994). Simultánea y paradójicamente, con la monetarización de la economía que sólo concedió importancia al trabajo remunerado, el trabajo doméstico quedó fuera de la esfera "productiva" y fue desvalorizado (Giard 1999; Batthány 2001).

Sin embargo, las identidades de género se han ido resignificando a partir por el control de la fecundidad por parte de las mujeres y su incorporación masiva al trabajo remunerado. La familia nuclear fue perdiendo su lugar como modelo de "normalidad". La organización familiar, y dentro de ella el rol de la mujer y las relaciones de poder al interior de la familia, que se "democratizaron", fueron aspectos que se transformaron profundamente (Flandrin 1990;

Segalén 1993; Giddens 1997; Climent 2005; Di Marco 2005; Jelín 2005; Wainerman 2007).

Las representaciones sociales acerca de los roles de género se evidencian en los proyectos de vida a partir de los cuales es posible percibir la importancia atribuida por las mujeres a la vida en pareja y a la maternidad o a otros proyectos alternativos. Pero, las sociedades ofrecen distintas elecciones vitales a sus miembros.

Los estudios de trayectorias sociales muestran que existen fuertes relaciones entre el origen social, el sexo del individuo y su educación y el proyecto que se elabora (Guichard 1995). El proyecto de vida en contextos de pobreza está condicionado por las perspectivas de movilidad social provistas por la estructura de oportunidades como el acceso a niveles medios y superiores de educación formal y al mercado laboral. Además, dicho proyecto estará condicionado por el ambiente normativo que establece las pautas sexuales y reproductivos aceptables para las adolescentes y los roles esperados de las mujeres.

También ha de considerarse la circularidad representativa del proyecto de vida: dado que el individuo se representa su situación vital de cierta manera, elabora el proyecto que lleve a la misma. Y dado que elabora determinado proyecto, tiende a representarse así la situación (Guichard 1995).

## 3. Los datos y su interpretación

### 3.1 Situación sociodemográfica

Para el análisis se agruparon a las mujeres en dos grupos: Uno constituido por 17 mujeres que vivieron en la villa (SEV)

-contexto urbano- desde que nacieron y 3 que nacieron en una provincia argentina o países en limítrofes pero que vivieron la

mayor parte de su vida en la villa mencionada -desde antes de los 6 años de edad-.<sup>2</sup> Las restantes son migrantes (MIG) que, en

su mayoría, residen en la villa desde hace menos de 6 años y provienen de zonas rurales o semirurbanas.<sup>3</sup>

<b>Cuadro 1: SITUACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA</b>			
<b>GRUPO DE MUJERES</b>	<b>SEV</b>	<b>MIG</b>	<b>TOTAL</b>
Total	20	20	40
<b>Lugar de nacimiento</b>			
Buenos Aires o GBA	17	-	17
Provincias Argentinas	1	4	5
Países limítrofes	2	16	18
<b>Edad actual</b>			
16 a 19 años	8	2	10
20 a 24 años	6	10	16
25 a 30 años	6	8	14
Edad media	22 años	23,9 años	22,9 años

Las SEV son, en promedio algo más jóvenes y entre ellas hay más adolescentes.

### **3.2. Representaciones sociales en torno a los roles de mujeres y varones**

Para explorar las representaciones sociales se abordaron tres aspectos:

<b>Cuadro 2: REPRESENTACIONES SOCIALES</b>			
<b>GRUPO DE MUJERES</b>	<b>SEV</b>	<b>MIG</b>	<b>TOTAL</b>
Total	20	20	40
<b>A quién le corresponde mantener a la familia</b>			
Al hombre	7	15	22
A los dos	10	5	15
O/R	3		3
<b>A quién le corresponde ocuparse de la casa y los hijos</b>			
A la mujer	5	16	21
A los dos	12	4	16
O/R	3		3
<b>Qué es preferible, que la mujer trabaje afuera o se ocupe sólo de la casa</b>			
Casa e hijos	4	12	16
Afuera	3	4	7
Las dos	11	4	15
O/R	2		2

### 3.2.1 ¿A quién le corresponde mantener a una familia?

En el grupo de las SEV un tercio de las mujeres considera que *al hombre le corresponde mantener a la familia formada por un hombre y una mujer que tienen hijos*, mientras que esta opinión es sostenida por las tres cuartas parte entre las MIG.

- *Siempre dicen que es el hombre de la casa y tiene que mantener a todos...*
- *El papá tiene que hacerse responsable porque él puede trabajar más que la mamá. Así me enseñaron a mí, porque hay muchos más trabajos para ellos, pueden hacer más fuerza y aguantar más horas que la mujer.*

Es decir que por un lado se sostiene que el hombre tiene mayores capacidades "innatas" para trabajar -más fuerza- y por otro, es su "responsabilidad". Y además porque las mujeres "deben" ocuparse de los hijos y los quehaceres domésticos.

Por su parte, la mitad de las SEV considera que tanto el hombre como la mujer deben mantener a la familia mientras que sólo una cuarta parte de las MIG lo considera así. Dicen:

- *Creo que es mejor que los dos están al igual; en cambio si el hombre trabaja y mantiene a la mujer y por eso maneja la plata, cree que manda.*
- *A los dos porque la familia somos todos; mi sueldo, lo que él gana es de los dos, no es que lo mío va a ser mío y lo de él va a ser de él.*

Las razones económicas avalan que las mujeres trabajen fuera del ámbito doméstico. Pero entre las SEV también aparecen expectativas de mayor igualdad entre la mujer y el hombre, de compartir, de roles intercambiables y la posibilidad

de independizarse y poder tomar decisiones.

Ninguna de las entrevistadas considera que es la mujer la que debe mantener a la familia.

### 3.2.2 ¿A quién le corresponde ocuparse de la casa y de los hijos?

Una cuarta parte de las SEV opina que esas tareas deben realizarlas las mujeres mientras que más de las tres cuartas partes de las MIG lo consideran así aduciendo que ellas tienen un saber innato sobre esas tareas y un mandato inexorable para cumplirlas.

- *Las mujeres sabemos más que los hombres qué hace falta en la casa, de limpieza... cocinar, lavar...*
- *Ese trabajo es de la mamá. Acá no sé como es el tema. En Paraguay el hombre no cuida a sus hijos, no hace nada. Acá el hombre lava ropa, lava cubiertos, limpia pieza; allá no es así. Los hombres lo único que hacen es que se van a obra... no saben si están bien los hijos, como van en la escuela. Para mí que está bien así. A mí hombre de acá no me gusta porque el trabajo que ellos hacen no es de hombre.*
- *Me corresponde a mí porque así tiene que ser. Y por ahí hay algunos que sí quieren hacer pero algunos no y si el hombre lo hace, no sé si lo va a hacer bien.*

Entre las SEV más de la mitad considera que tanto el hombre como la mujer deben ocuparse de la casa y los hijos. Sólo un quinto de las MIG opina de ese modo.

### 3.2.3 ¿Qué es preferible: que la mujer se ocupe sólo de la casa o que trabaje afuera?

Un quinto de las SEV considera que es preferible que las

mujeres se ocupen sólo de la casa y los hijos, un poco menos que lo haga afuera del hogar y más de la mitad que haga las dos cosas.

Entre las MIG más de la mitad considera preferible que las mujeres se ocupen sólo de la casa, un quinto que trabajen afuera y otro quinto que hagan las dos cosas.

Las que consideran que es preferible que se ocupen sólo de la casa y los hijos enfatizan la dificultad de que otra persona se ocupe de los hijos y algunas el hecho de que el marido no quiere que trabaje:

- *Mi marido no quiere que trabaje... Porque si una trabaja afuera es un kilombo porque pasan muchas cosas; uno trae una chica y no sabe cómo les va a tratar a los chicos, si les da de comer; a mí ya me pasó. Y para cuidar la casa también, por los choorros.*
- *Para que los hijos salgan bien. Mis hermanas trabajan y les dejan solos a sus hijos. ¿Y qué pasa? Se juntan y salen mal.*

Las que consideran que es preferible que las mujeres trabajen afuera resaltan que el trabajo es un medio para conocer, estar más informada, no aburrirse, tener independencia económica y además porque un solo sueldo no alcanza:

- *Yo quiero salir a trabajar porque al estar siempre metida en su casa no sale a conocer lo que es la vida, la calle, la gente, a comunicarse...*
- *Me aburro en casa y quiero tener mi plata porque él trae plata y dice "esto es para pagar acá y esto para acá" y si yo trabajo le voy a dar una ayuda más a él y si los chicos quieren esto, yo quiero ir y comprarles, no que tengo que esperar.*

¿Pero de qué manera estas representaciones sociales que hacen a la socialización de género - se relacionan con la vida cotidiana de las mujeres?

#### 4. Estrategias educativas

Los proyectos de vida y su realización permiten constatar en los hechos las representaciones acerca de los roles que

las mujeres pueden o deben desempeñar. Por eso se hará una breve descripción de las trayectorias educacionales y laborales que se relacionan con esos proyectos.

Cuadro 3: NIVEL EDUCACIONAL			
GRUPO DE MUJERES	SEV	MIG	TOTAL
Total	20	20	40
<i>Nivel educacional</i>			
Primaria incompleta	2	6	8
Primaria completa	3	7	10
Secundaria incompleta	9	4	13
Cursando secundaria	3	1	4
Secundaria completa	2	2	4
Terciaria	1		1

Las SEV han alcanzado un nivel educacional mayor que las MIG. Entre las primeras, la mayoría de las que no continuaron estudiando se refieren a que no les gustaba. Varias mencionan que, además, ya estaban de novias y no le veían sentido al estudio. Algunas de las que dejaron empezaron a trabajar. El segundo motivo más mencionado es el haber quedado embarazada.

Entre las MIG los motivos principales por los cuales no continuaron estudiando son que tenían que trabajar y que los padres no podían costear los estudios. Algunas no continuaron porque no había escuelas cerca, no les gustaba o por el embarazo.

A pesar de que muchas no continuaron estudiando, la mayoría valora la educación como un medio para progresar en la vida. Es así que 3 de las MIG completaron sus estudios una vez que llegaron a Buenos Aires, al contar con centros educativos

cercanos y gratuitos, recurso con el que no contaban en sus lugares de origen. De las que actualmente están cursando el nivel medio, -la mayoría son SEV- varias se plantean seguir estudios superiores. Y a algunas de las mujeres de ambos grupos que abandonaron los estudios hace varios años les gustaría terminarlos aunque no tienen proyectos concretos al respecto. La atención de los hijos es el principal obstáculo para llevarlos a cabo.

#### 5. Estrategias laborales

Se observa que entre las MIG sólo una de las mujeres nunca trabajó. Las tres cuartas partes de las que trabajaron lo hicieron en el servicio doméstico -la mayoría sin retiro y desde muy jóvenes-. Las restantes realizaron trabajos rurales o de costura o preparaban y vendían comida, es decir ocupaciones tradicionalmente vinculadas a los quehaceres domésticos. La

falta de trabajo en el lugar de origen fue el motivo de la mayoría de las migraciones.

Hoy en día, 14 de las MIG no trabajan, hecho explicable en parte por las migraciones relativamente recientes que acentúan la dificultad para contar con ayuda en el cuidado de los hijos y para conseguir trabajo desde una situación de ilegalidad. Las pocas que trabajan lo hacen en servicio doméstico durante muy pocas horas semanales, en alguna tarea eventual o ayudan a familiares en tareas domésticas sin sueldo. El principal motivo para trabajar es "ayudar al marido" a cubrir las necesidades económicas.

Entre las SEV hay 7 mujeres que nunca trabajaron -2 porque aún estudian-. Y aunque anteriormente 6 trabajaron en servicio doméstico sólo 1 lo hace hoy en día y otra cuida a sus sobrinos con remuneración. Otras 3 estudian, 3 trabajan en comedores comunitarios -2 sin remuneración- y las demás tra-

bajan en empresas de limpieza, en la cocina de un bar o colegio o en negocios.

<b>Cuadro 4: TRAYECTORIAS LABORALES</b>			
<b>GRUPO DE MUJERES</b>	<b>SEV</b>	<b>MIG</b>	<b>TOTAL</b>
Total	20	20	40
<b>Trabajos anteriores</b>			
Nunca trabajó	7	1	8
Servicio doméstico	6	15	21
Limpieza, cocina en empresas, colegios, bar	8	2	10
Almacén, verdulería	2	1	3
Recepcionista, promotora, vendedora en negocio	3		3
Tareas rurales		4	4
Cuenta propia (costura, elaboración de comidas)		5	5
<b>Ocupación actual</b>			
Ama de casa	6	13	19
Estudiante	3	1	4
Servicio doméstico	1	2	3
Limpieza o cocina en empresas, colegios, bar	3	-	3
Almacén, verdulería	1	1	2
Cuenta propia (elaboración de comidas, changas)	-	2	2
Empleadas desocupadas (renunciaron)	2	-	2
Comedor comunitario	3	-	3
Cuidado de sobrinos c/sueldo	1	-	1
Ayuda en quehaceres domésticos a familiares s/sueldo	-	1	1

Resalta que entre las SEV buscan y algunas obtienen trabajos formales. Y aunque la ocupación aún es preponderantemente en tareas asimilables a las domésticas cada vez más tienen otras ocupaciones -empleadas en negocios, promociones, recepcionistas-. El mayor nivel educacional y la participación en organizaciones comunitarias que enfatizan los derechos humanos -que son varias dentro de la villa- se relacionan con estas

expectativas. Refiriéndose a sus planes para el futuro dicen:

- *Quiero un trabajo digno, con un sueldo. Yo trabajo por un plan de \$200; yo quiero trabajar en una empresa, así sea de limpieza o de lo que sea, pero que llegue fin de mes y tenga un recibo de sueldo, una obra social para mis hijos.*
- *Pienso terminar el colegio y estudiar comercio exterior o despachante de aduana y*

*quiero trabajar pero no de limpieza; ya hice eso y no me gusta; si estoy estudiando quiero algo mejor.*

Varias de las que no trabajan de ambos grupos buscan trabajo. Algunas manifiestan su interés en trabajar pero no contar con quién cuide a los hijos aparece como la principal dificultad para hacerlo. La falta de capacitación para tener mejores condiciones de trabajo mejor también es mencionada.

## 6. Estrategias sexuales, reproductivas y conyugales

### 6.1 Inicio sexual y primer embarazo

Las SEV se iniciaron y tuvieron a su primer hijo algo más tempranamente que las MIG.

Entre las MIG hay más mujeres que se iniciaron sexualmente estando ya unidas, hecho que destacan como deseable:

- *Antes sí o sí tenías que salir de la casa casada. Martes, jueves y sábados no más la visita en la casa. Y de ahí te tenés que casar no como ahora que así no más, sin casarse ni nada.*
- *No quería que la gente*

*hable mal de mí, que diga "esa chica sin casarse tuvo hijos"*

Sólo 2 las SEV se iniciaron sexualmente estando ya unidas pero cabe mencionar que 1 lo hizo a partir de la fuga del hogar. Las MIG se iniciaron sexualmente algo más tardíamente que las SEV.

Es importante señalar que 9 del las MIG y 2 de las SEV tenían estudios primarios incompletos al momento del embarazo.

En cuanto a las actividades que desarrollaban cuando quedaron embarazadas 11 SEV y 17 MIG no estaban escolarizadas. Por otra parte, 2 SEV y 10 MIG trabajaban, 9 SEV y 2 MIG estudiaban mientras que

9 SEV y 8 MIG no estudiaban ni trabajaban.

### 6.2 Situación conyugal

Más de la mitad de las mujeres de ambos grupos se embarazó estando solteras. Pero entre las MIG fue más frecuente que enfrentaran la maternidad permaneciendo solteras y habiendo roto la relación con la pareja. (MIG: 6, SEV: 2). Entre las MIG se encontró que la ruptura se debió a que la pareja dudaba de su paternidad, no dándose estas situaciones entre las SEV entre las que está difundida la posibilidad de comprobar la paternidad y es más frecuente que los padres reconozcan a los hijos y colaboren en su sostén y crianza.

**Cuadro 5: COMPORTAMIENTOS REPRODUCTIVOS**

GRUPO DE MUJERES	SEV	MIG	TOTAL
Total	20	20	40
<b>Edad al inicio sexual</b>			
12 a 14 años	6	6	12
15 a 16 años	14	10	24
17 a 18 años	—	4	4
Edad media en años	14,9	15,3	15,1
<b>Edad al primer hijo</b>			
14 años	2	—	2
15-16 años	2	6	8
17 años	10	7	17
18-19 años	6	7	13
Edad media en años	16,9	17,1	17
<b>Situación conyugal al primer embarazo</b>			
Soltera	14	12	26
Unida o casada	6	8	14
<b>Situación conyugal actual</b>			
Soltera	2	2	4
Unida o casada	11	16	27
Separada	7	2	9

El embarazo o el nacimiento del hijo fue el motivo que determinó la unión en una buena proporción de los casos (SEV: 12; MIG: 6). Pero entre las MIG se encontró que la ruptura se debió a que la pareja dudaba de su paternidad, no dándose estas situaciones entre las SEV entre las que está difundida la posibilidad de comprobar la paternidad y es más frecuente que los padres reconozcan a los hijos y colaboren en su sostén y crianza.

El embarazo o el nacimiento del hijo fue el motivo que determinó la unión en una buena proporción de los casos (SEV: 12; MIG: 6). Pero entre las MIG aparecen otros motivos que tienen que ver con la necesidad de subsistencia, motivos que aún hoy están vigentes.

- *Mis padres eran pobres; yo tenía que hablar con el muchacho para que me lleve. El me decía que me quería llevar, que me quería ayudar.*

*Entonces yo le aceptaba porque no tenía otro remedio porque ¿qué iba a hacer ahí? ...Y ahora estoy sola; lo que me gustaría es tener pareja y tener casa, que él me cuide bien, que no me haga faltar nada, para que pueda descansar también yo.*

- *Mi mamá cuando supo me mandó con él porque no quería que me quede ahí, que él tenía que tener su responsabilidad conmigo.*

### 6.3 Educación sexual

<b>Cuadro 6: EDUCACIÓN SEXUAL Y COMPORTAMIENTOS REPRODUCTIVOS</b>			
<b>GRUPO DE MUJERES</b>	<b>SEV</b>	<b>MIG</b>	<b>TOTAL</b>
Total	20	20	40
<b>Conocimientos y comportamientos reproductivos</b>			
Sabía que podía embarazarse	17	13	30
Sabía que podía cuidarse	15	9	24
Usó MAC antes de primer embarazo	14	5	19
Quería quedar embarazada del primer embarazo	6	3	9
<b>Nro. de hijos</b>			
1	10	6	16
2	8	5	13
3	2	6	8
4		2	2
5		1	1
Promedio de hijos por mujer	1,6	2,3	1,9
Promedio de hijos por mujer (de 20 años y más)	1,8	2,5	2,2

En ambos grupos la mayoría tenía información sobre la menstruación antes de la menarca que fue dada por las madres y en algunos casos por la escuela. La información recibida fue muy limitada e incluso algunas chicas que no vivían con las madres no tenían información alguna. Entre las MIG algunas mujeres recibieron información de sus empleadoras, amigas o se enteraron por escuchar.

- *Mi patrona me dijo "Mirá, te quiero hacer una pregunta de mujer a mujer, no te ofendas, quiero saber qué es de tu vida, si tenés novio, si menstruás todos los meses". Yo tenía 14 años y no había menstruado. Y de ahí ya sabía que era algo que te venía de repente.*
- *Nadie me había explicado. Yo nada más escuchaba por ahí que yo tenía que tener.*

*Cuando la tuve yo casi sola me manejé; antes no te querían decir nada.*

- *Vivía con mi hermana y un día andando en bicicleta y me manché. Y voy corriendo y le digo "¿Sabés que parece que esta bicicleta me violó? Me está bajando esto". "Ah, no te vas a asustar que todos los meses de va a bajar".*

En este testimonio se ponen en evidencia ciertas incongruen-

cias en el tema de la sexualidad: dicen que no saben pero algo saben; dicen que no saben de menstruación pero hacen referencia a la violación.

Casi todas las SEV (17) sabían que podían embarazarse y 15 de ellas sabían que podían cuidarse para no quedar embarazadas. En cambio, sólo 13 de las MIG sabían que podían embarazarse y menos de la mitad (9) que podía cuidarse. En ambos casos muchas refieren haber recibido una información muy limitada y varias de las MIG lo atribuyen a lo tradicional de sus concepciones familiares:

- *Mi mamá me decía que hay un bichito que se entra cuando uno orina en cualquier lado y te hace la panza grande. Y bueno, uno tiene esa mentalidad. A los tres meses me vinieron las náuseas y eso pero yo seguía pensando que era por lo que comía.*
  - *Yo no sabía nada, nadie me había contado nada... Yo no los tuve en el hospital, tenía miedo. Recién después del que tuve acá, en el hospital, me explicaron cómo hacer para no tener más chicos.*
  - *Lo único que me decían es que cuando estaba con un chico que tenía que pensar bien lo que hacía. Mi hermano mayor me decía que salga, que esté con amigos pero "apreté fuerte la falda de tu vestido; si lo hacés, hacelo por amor, pero no con cualquiera, valorate".*
- Entre las SEV, la escuela y otras instituciones tienen un papel importante en la educación sexual:
- *Yo sabía pero como que nunca una mamá o una tía o alguien me decía que tenía que cuidarme; eso lo conocí en la escuela, en Casa Adolescente, en la calle.*

- *Sabía todo; en la escuela nos hablan dicho sobre las enfermedades, de que si la mujer tomaba era más fácil perder el conocimiento y que un chico la lleve a la casa y haga cualquier cosa. Nos dieron videos sobre el DIU, las pastillas, las inyecciones...*

#### **6.4 Uso de métodos anticonceptivos**

Casi las tres cuartas partes de las SEV habían utilizado algún método anticonceptivo antes del primer embarazo -generalmente preservativo- mientras que sólo una cuarta parte de las MIG los habían utilizado. Sólo una de cada grupo no los había utilizado porque quería embarazarse.

En cuanto al inicio del uso de métodos anticonceptivos por parte de las MIG según el lugar donde se iniciaron sexualmente 13 lo hicieron en su lugar de origen y 11 de ellas no utilizaron métodos anticonceptivos antes del primer embarazo entre otros motivos por la falta de servicios que proveyeran los métodos; 8 empezaron a utilizarlos recién acá, De las 2 que habían utilizado algún método anticonceptivo, 1 usó yuyos.

De las 7 que se iniciaron sexualmente cuando ya vivían en la villa 4 habían usado algún método anticonceptivo antes del primer hijo.

Cabe resaltar que 3 de las MIG iniciaron el uso de métodos anticonceptivos después del cuarto o quinto hijo. Entre las SEV que no habían usado ningún método la mayoría empezó a hacerlo después del primer hijo.

Los motivos para utilizar un método anticonceptivo invocados por las mujeres de ambos grupos es el interés tener un limitado número de hijos -dos o

tres- y en espaciar los nacimientos, generalmente esperando tener una mejor situación económica, mayores comodidades edilicias.

El uso del preservativo fue irregular u ocasional en casi todos los casos y, junto al no uso de ningún método, determinó que más de las tres cuartas partes de las mujeres se embarazaran de su primer embarazo sin planearlo -algo más entre las MIG-. Entre los motivos para no usarlos mencionan a la frecuencia irregular o escasa de las relaciones sexuales, a la vergüenza para consultar por otros métodos como pastillas o inyecciones cuando aún no han concretado la unión conyugal y al hecho de que no pensaban que se iban a embarazar:

El uso de pastillas, en menor medida de inyectables y en pocos casos el DIU se inicia, generalmente luego del primer hijo. La dificultad de negociación con las parejas es responsable de la preferencia por métodos alternativos al preservativo.

- *Tomo pastillas desde que lo tuve porque ya tenía pareja estable y me parecía más fácil, más cómodo para mí, más seguro.*
  - *Mi marido nunca usó preservativo... Un montón de veces le dije pero usted sabe que el hombre a veces es flojo para ir y traer, que sé yo.*
  - *No me cuidaba, yo como que siempre fui muy... confiaba en él. Siempre me decía "No tengas miedo que no vas a quedar" pero quedé. Ahora me cuida yo.*
- Sin embargo, si bien están protegidas de un embarazo no lo están las enfermedades de transmisión sexual, hecho que conocen en la teoría pero que desconocen en la práctica, aún ante situaciones de riesgo concretas:

- *En el embarazo me salió HPV y me hicieron un tratamiento. Me dijeron que tenía que usar preservativo. Yo le digo "te voy a contagiar" y él me dice "no, no pasa nada".*
- *Sé que me puedo contagiar vía sexual más que nada pero mientras yo tomo las pastillas no lo usó; además nunca tuve nada.*

Varias mujeres de ambos grupos mencionan dificultades en el uso de los distintos métodos. El uso incorrecto de las pastillas o inyectables es el responsable de muchos embarazos. La falta de información, los mitos, el pensamiento mágico, la imprevisión del coito, la respuesta inadecuada e inoportuna de los servicios de atención están asociados de ese uso incorrecto.

En algunas mujeres -de ambos grupos- se observa una fuerte determinación de evitar los embarazos aún cuando su salud pueda verse afectada.

- *Yo me coloqué el DIU. Y fui a hacerme el control y lo tenía corrido. Me dijeron que no me quedé embarazada de suerte no más. Me lo sacaron y al toque empecé a tomar pastillas porque tenía unos nervios... no quería saber nada. Me decían "tenés que descansar" pero yo empecé a tomar la pastilla igual.*
- *Ahora tomo pastillas pero tengo presión; estoy sufriendo de peso y me hace mal pero prefiero cuidarme yo; más tranquila estoy. A lo mejor me pongo el DIU.*

Però resalta que las 9 mujeres separadas (7 son SEV) y casi todas las solteras estén utilizando métodos anticonceptivos como pastillas o inyectables. De ellas, algunas mantienen una relación de pareja pero otras quieren estar protegidas

por si retoman la relación o por si se presenta la ocasión de tener relaciones.

- *Hará dos meses que estamos saliendo. Nos estábamos cuidando con preservativo hasta que una vez no nos cuidamos y por eso vine a consultar, para pedir las pastillas; más seguro.*
- *Cuando quedé de la segunda ya estaba separada, pero a medias separados porque a veces venía a ver a la nena y... no se cuidó, en un descuido pasó todo. Ahora tomo pastillas otra vez porque pasa lo mismo, no es que rompimos del todo.*
- *Yo ahora uso inyectable. Estoy saliendo con alguien... Todavía no tenemos relaciones.*
- *Yo si tengo pareja me cuido con pastillas, si no tengo relaciones 6 o 7 meses igual tomo. No estoy segura que él se cuide. Antes estaba que tomo 2 meses y dejo, vuelvo a tomar y dejo. Ahora no, tomo siempre.*

Esto está mostrando por un lado, la firme decisión de controlar la fecundidad y por otro que no confían en que el varón utilice preservativos ni en que ellas puedan negociar su uso -lo cual ocurre también entre las unidas-. ¿Pero y las enfermedades de transmisión sexual? Sin embargo lo remarcable es la concepción creciente de que la sexualidad placentera puede ser vivida sin que medie una relación de pareja estable y sin riesgos de embarazo.

### 6.5 Número de hijos

Las estrategias reproductivas y sexuales se expresan en la fecundidad. El promedio de hijos por mujer es de 1,6 para las SEV y de 2,3 para las MIG. Teniendo en cuenta que las SEV son, en promedio, más jóvenes

y que entre ellas hay proporcionalmente más adolescentes, se calculó también el promedio de hijos sólo considerando a las mujeres de 20 años y más. Las SEV tuvieron un promedio de 1,8 hijos mientras las MIG tuvieron 2,5 hijos. Casi todas las mujeres tuvieron algún hijo no planeado siendo el número mayor entre las MIG (SEV: 1,6; MIG: 1,9). Los dos tercios del total de hijos que tuvieron las mujeres de ambos grupos fueron no planeados.

### 6.6 Aborto

Es interesante hacer referencia al peso que tiene el aborto como estrategia posible ante un embarazo inesperado. Más de la mitad de las entrevistadas de cada grupo hizo una alusión espontánea al tema mencionando que pensaron en el aborto como una opción a concretar o a descartar. Muchas refieren que fueron aconsejadas o presionadas por los padres o las parejas para abortar o no hacerlo. Dicen las SEV:

- *Mi mamá y mi papá querían que me lo saque con alguna inyección o lo que sea pero yo no les permití; siempre estuve en contra del aborto.*
- *Le conté a mi papá y él me apoyó; me dijo que no se podía hacer nada, que no vaya a hacer ninguna macana porque algunas amigas siempre se hacían porquerías.*
- *Yo me lo quería sacar pero él no quería, decía que se iba a poner las pilas, que iba a trabajar; pero pasaron los meses y nació y nada...y a los seis meses nos separamos.*
- *Desde que tenía 5 o 6 días de atraso que me lo quería sacar pero el papá insistió en que lo deje.*  
Dicen las MIG:
- *Había personas que me*

*decía que no lo tuviera, que tomara algo, que no lo podía tener yo sola pero mi mamá me decía lo contrario, que no hiciera nada, que me podía hacer mal e iba a matar a una criatura, entonces dejé que siga el embarazo.*

- *Y él me dice "Qué pensás vos, que estás preparada, no sos muy joven?" El ya era grande, 35 tenía. "Yo quiero tenerlo si Dios me mandó es por algo".*
- *El quería que abortara yo. Y yo le dije "Dejame con mi hermana y andate vos" y así fue. No lo vi más.*

### **Algunas reflexiones, síntesis y conclusiones**

En un contexto aparentemente homogéneo socioeconómico y espacialmente como una villa de emergencia hay una heterogeneidad de situaciones derivadas de las estructuras de oportunidades de los diferentes contextos de socialización que condicionan el acceso a la educación, fuentes de trabajo, servicios de salud, etc.-.

El contexto de socialización rural o urbano se relaciona con diferencias en las representaciones sociales de género, los proyectos de vida, la educación sexual, los comportamientos sexuales y reproductivos y la fecundidad, entre otros aspectos.

Respecto a las representaciones sociales en torno a los roles de la mujer, las representaciones centrales -hegemónicas e instituidas- persisten con más fuerza entre las migrantes. Dichas representaciones ubican al hombre en su rol de proveedor y a la mujer en su rol de ama de casa y madre, roles que asumen sin cuestionarlos y naturalizándolos. Entre las mujeres socializadas en la villa -un medio urbano- parecería que otras

representaciones -laterales e instituyentes- van conformando sus imaginarios a partir de una transformación representacional en donde la mujer deja de ser el equivalente exclusivo de madre y ama de casa y valorizan proyectos de vida descentrados del ámbito doméstico en los cuales las mujeres asumen roles no vinculados "naturalmente" a la maternidad.

Hoy en día, tener estudios es valorado por la mayoría de las entrevistadas aunque en su momento no lo hubieran considerado así. La estructura de oportunidades que provee el medio ha permitido que las SEV alcanzaran un nivel educacional mayor que las MIG. Cabe señalar que la no asistencia a la escuela no sólo deriva en un menor capital cultural sino también en un mayor aislamiento al no frecuentar a pares y docentes.

La autonomía económica es vista, además, como una limitación a la dominación del varón que se expresa en el control de los recursos materiales. De ahí que trabajar es un proyecto valorado por varias de las mujeres y la estrategia para alcanzar autonomía y lograr su realización personal.

Además se observó que las SEV han podido desempeñarse en empleos formales y en otras actividades que no fueran las tareas rurales o el servicio doméstico en mayor proporción que las MIG.

En cuanto a los recursos cognitivos en relación a la sexualidad han sido limitados en todos los casos ya que la información recibida estuvo referida sólo a la existencia de los métodos anticonceptivos y a la prevención del embarazo según los enfoques biológico-preventivo y moral-religioso. Pero las SEV dispusieron de información en mayor proporción que las MIG

y, en algunos casos, dicha información fue de mejor calidad. La escuela y otras instituciones han tenido un papel importante en la diferencia.

Esto revela una necesidad de orientar la educación sexual con un enfoque más integral para lo cual la escuela y los servicios de salud deben encontrar los medios adecuados para asegurar que la información de calidad llegue oportunamente y se ponga en práctica.

En cuanto a las estrategias sexuales y reproductivas se vio que entre las MIG ha sido más frecuente que se iniciaran sexualmente estando ya unidas pero también que enfrentaran la maternidad permaneciendo solteras y habiendo roto la relación con la pareja.

Muchas de las uniones conyugales se produjeron a raíz del embarazo pero entre las MIG esa estrategia se despliega también por motivos que tienen que ver con la necesidad de subsistencia en mayor proporción que las SEV.

En cuanto al uso de métodos anticonceptivos se ha visto que las mujeres socializadas en la villa los utilizaron más temprana y frecuentemente que las migrantes. Sin embargo las mujeres de ambos grupos señalaron numerosas dificultades para usarlos adecuadamente por lo cual casi todas las mujeres tuvieron algún hijo no planeado siendo la proporción más alta entre las migrantes, que a su vez, tuvieron un mayor número de hijos.

Las MIG vieron limitadas sus estrategias reproductivas al no contar con los recursos gratuitos en sus lugares de origen. Al migrar y disponer de ellos comienzan a utilizarlos y valorarlos.

Actualmente las mujeres prefieren el uso de métodos como las pastillas o los inyectables cuyo uso pueden controlar,

debido a que no confían en que los hombres utilicen los preservativos lo cual lleva a que se tengan prácticas sexuales riesgosas respecto a la prevención de enfermedades de transmisión sexual.

Pero parecería que en estas mujeres es generalizada la necesidad de "cuidarse" y poder decidir cuántos hijos tener y en qué momento. Esto podría interpretarse como que las representaciones acerca de los roles de las mujeres, en los que la maternidad aparece como destino ineludible, se estuvieran transformando por otras en las que dicha maternidad puede ser elegida y postergarse por la realización de otros proyectos o hasta que tener condiciones económicas adecuadas.

Entre las mujeres socializadas en la villa parece que es aceptado el uso de métodos anticonceptivos que requieren continuidad en su uso -pastillas o inyecciones- fuera de una relación de pareja estable y aún sin tener perspectivas concretas de tener relaciones sexuales de una sexualidad placentera y sin riesgos es posible sin que medie una relación de pareja estable. Y muestra una ruptura con representaciones centrales y hegemónicas que privilegiaban la virginidad y la abstinencia sexual fuera del matrimonio.

El aborto es una estrategia que aparece como una opción para muchas de las mujeres de ambos grupos mostrando que a menudo se sabe más sobre ésta que sobre la anticoncepción y poniendo en evidencia los vacíos en el área de la prevención.

En síntesis, las representaciones sociales de género y la división sexual del trabajo junto a las relaciones de poder que se generan obstaculizan el acceso a la educación y al mercado de

trabajo por lo que las mujeres ven restringidas su autonomía económica y su participación social. También deriva en el aislamiento social de las mujeres a partir de su confinamiento en el hogar, el escaso tiempo libre por el cuidado de otros y la sobrecarga de tareas lo que limita su capital social y cultural.

Los comportamientos sexuales y reproductivos operan en el mismo sentido cada vez que las mujeres no logran controlar su fecundidad: cada hijo no oportuno profundiza las dificultades para salir del aislamiento y la dependencia.

Pero, si bien los proyectos de vida están mediatizados por la socialización de género y por la estructura de oportunidades del contexto, cuando ésta última cambia se modifica la visión del futuro y surgen otros proyectos posibles como lo muestran las mujeres que continúan sus estudios o empiezan a controlar su fecundidad cuando migran.

El pasaje por la escuela media y el desempeño en un trabajo remunerado fuera del hogar -en especial si no fue en tareas rurales o en el servicio doméstico- parecen marcar las diferencias en cuanto a la elaboración de los proyectos de vida ya que sus intereses se amplían más allá de su desempeño en el ámbito doméstico. Son esas posibilidades de estudiar y trabajar las que a menudo orientan el control de la fecundidad. El Estado y las organizaciones de la sociedad civil juegan un papel clave como facilitadores de las estrategias educativas instrumentando currículum escolares más breves, horarios vespertinos y nocturnos, centros educativos cercanos.

Además, se ha visto que, especialmente entre las socializadas en la villa, ya no se sostiene el relegamiento de la mujer

a lo doméstico como la norma a seguir mostrando una ruptura, o por lo menos una fisura, con los modelos impuestos, en cuanto a la formación de las parejas y el tener hijos en desmedro de otros proyectos que no tengan el eje en lo doméstico. En el otro extremo, algunas migrantes no muestran rupturas con lo estipulado por las representaciones hegemónicas.

Pero, la mayoría de las entrevistadas marcan el aspecto conflictivo del ejercicio de la maternidad: la limitación de otros proyectos como estudiar o trabajar por la necesidad de criar a los hijos. Así, se ha difundido una valoración positiva de tener pocos hijos. Entonces aspiran a limitar su número y a tener, decididamente, muchos menos que los que tuvieron sus madres, mostrando que otras representaciones van conformando su imaginario y cierta ruptura discursiva con lo impuesto. De ahí que "cuidarse" se ha convertido en una necesidad generalizada.

Considerar la heterogeneidad y los matices diferenciales de un contexto socioeconómico aparentemente homogéneo como la villa permite el conocimiento situado y posibilita la formulación de algunas hipótesis acerca de cuáles pueden ser los factores que motoricen los cambios tendientes a revertir las relaciones patriarcales de poder, avanzar en el proceso de democratización de la familia y ampliar los ámbitos de participación de las mujeres. La educación media y superior, la educación sexual con un enfoque de derechos y una perspectiva de género, la participación en organizaciones comunitarias que apunten al empoderamiento de las mujeres, el acceso al mercado de trabajo formal y a guarderías para los hijos, la ampliación de las redes sociales parecerían ser claves

en la transformación de las representaciones tradicionales-centrales-hegemónicas.

La importancia de reconocer la heterogeneidad dentro de la

homogeneidad surge de la necesidad de producir información relevante para que las políticas sociales lleguen a estas mujeres que presentan necesidades

diferenciales aún en contextos relativamente homogéneos respetando sus derechos y contribuyendo a la construcción de ciudadanía.

#### Notas:

1. Investigación *Oportunidades y riesgos en el enfrentamiento de la maternidad en la adolescencia* llevada a cabo en el Instituto de Investigaciones "Gino Germani", Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires/ CONICET. Un especial agradecimiento a la Dra. Beatriz Belloni, Jefa del CESAC Nro. 8 de la CABA y a la Lic. Ana Duro, socióloga del mismo centro de atención, que facilitaron el trabajo de campo.
2. 1 de Uruguay; 1 de Paraguay y 1 de Formosa
3. 14 de Paraguay, 2 de Bolivia y 3 de provincias argentinas del nordeste y 1 de Santiago del Estero.

#### Bibliografía:

- Banchs Rodríguez María (1999) *Representaciones sociales, memoria social e identidad de género* en: [http://webs.uvgo.es/pmayobre/textos/maria\\_banchs/representaciones\\_sociales\\_memoria\\_identidad.pdf](http://webs.uvgo.es/pmayobre/textos/maria_banchs/representaciones_sociales_memoria_identidad.pdf). (Publicado en Revista *Akados*, II, 1: 59-76 Caracas (Revista del postgrado Facultad Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela).
- Batthyány Karina. (2001) *Estado, familia, políticas sociales: ¿quién se hace cargo de los cuidados y responsabilidades domésticas?*, Ponencia en XXIII Congreso Latinoamericano de Sociología (ALAS) (C.D.) Antigua, Guatemala.
- Climent Graciela, Arias Diana y Spurio Cecilia (2000) *Maternidad Adolescente: Un camino hacia la marginación*. Cuadernos Médico Sociales Nro. 77:81-97, Centro de Estudios Sanitarios y Sociales/ Asociación Médica de Rosario, Rosario.
- Climent Graciela (2005) *Transformaciones y persistencias en las representaciones sociales y prácticas respecto al trabajo de la mujer*. Zona Franca, Año XII, Nro. 14: 10-22, Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre las Mujeres, Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.
- Díaz Veiga Pura (1987). *Evaluación del apoyo social*, en Fernández Ballesteros R., *El ambiente*. Análisis psicológico, Madrid, Ed. Pirámide:181-203.
- Di Marco Graciela (2005). *Democratización de las Familias*. Buenos Aires: Paidós.
- Feijóo María del Carmen (1993). *La vida cotidiana de las mujeres madres en el marco de la crisis*, en Ana María Fernández (comp) *Las mujeres en la imaginación colectiva: Una historia de discriminación y resistencia*, Comp., Buenos Aires, Paidós: 206-250.
- Fernández Ana María (1994) *La mujer de la ilusión*. Buenos Aires: Paidós.
- Flandrin Jean. (1990) *Orígenes de la familia moderna. La familia, el parentesco y la sexualidad en la sociedad tradicional*. Barcelona. Crítica.
- Giard Luce. (1999) *Hacer de comer*, en de Certeau M, Giard L. Y Mayot P. *La invención de lo cotidiano 2: Habitar, cocinar*. México: Universidad Iberoamericana:151-165.
- Giddens Anthony (1997). *La transformación de la intimidad Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Barcelona: Cátedra Teorema.
- Guichard Jean (1995). *La escuela y las representaciones del futuro de los adolescentes*. Editorial Alertes: Barcelona.
- Jelin Elizabeth (2005). *Las familias latinoamericanas en el marco de las transformaciones globales: Hacia una nueva agenda de políticas públicas*. Reunión de Expertos "Políticas hacia las familias, protección e inclusión sociales" CEPAL, Santiago de Chile, 28 y 29 de junio 2005, en <http://www.eclac.org/ddc/noticias/paginas/0/21520/Jelin.pdf>

- Lupica Carina y Cogliandro Gisell (2007). *Anuario de la maternidad Las brechas sociales de la maternidad en la Argentina*, Buenos Aires. Observatorio de la Maternidad.
- Marcús Juliana (2007) *Vivir en hoteles y pensiones: La influencia del hábitat en la vida cotidiana de las familias migrantes de sectores populares* en Margulis M., Urresti M. y Lewin H. *Familia, hábitat y sexualidad* en Buenos Aires. Buenos Aires. Editorial Biblos.
- Pearlin Leonard et al. (1981). *The stress process*, en *Journal of Health and Social Behavior*, 22:337-356.
- Segalén Martine (1993) *Antropología histórica de la familia*. Madrid: Taurus Unversitaria.
- Sluzki Carlos (1986). *Familias, redes y otras formas extrañas*, en *Sistemas Familiares*, Año 2, Nro. 1:26-29, Buenos Aires.
- Torrado Susana (1982). *El enfoque de las estrategias familiares de vida en América Latina*. Cuadernos del CEUR Nro. 2 Buenos Aires.
- Wainerman Catalina (2007) *Conyugalidad y paternidad ¿una revolución estancada?*, en Gutierrez María Alicia, *Género, familias y trabajo: rupturas y continuidades. Desafíos para la investigación política*. CLACSO. Centro Latinoamericano de Ciencias Sociales. Buenos Aires, en: <http://bibliotecavirtualclacso.org.ar/ar/libros/grupos/gutierrez/09Wainerman.pdf>

# Trayectorias, historia y género en el movimiento libertario argentino

MARÍA EUGENIA BORDAGARAY  
CINIG, IDIHCS, FAHCE, UNLP

## Resumen:

En este trabajo se analizan las agencias de hombres y mujeres en el movimiento libertario teniendo como referencia a Iris Pavón, Marcos Dukelsky, Ana Piacenza y José Grunfeld. La propuesta es profundizar en el análisis de las heterogeneidades y las particularidades de las voces de estas figuras, que a pesar de interpretar y de apelar al ideario libertario como medio y fin de sus intervenciones, lo hacen desde perspectivas diferentes, incluso opuestas entre sí. Es la particularidad de sus experiencias y su invisibilidad la que nos permitirá realizar un aporte a la historia de género y del anarquismo en la historia política y social en la Argentina.

**Palabras clave:** Género- Historia- Anarquismo- Argentina- Trayectorias

## Abstract:

In this work there are analyzed the agencies of man and women in the libertarian movement having as reference to Iris Pavón, Marcos Dukelsky, Ana Piacenza and Jose Grunfeld. The propose is to penetrate into the analysis of the heterogeneities and the particularities of the voices of these figures, which in spite of interpreting and of appealing to the libertarian as average ideology and end of his interventions, do it from different, even opposite perspectives. It is the particularity of his experiences and his invisibility the one that will allow us to realize a contribution to the gender's history and of the anarchism in the political and social history in the Argentina.

**Key words:** Gender- History- Anarquism- Argentina- Trayectories

## Introducción

**E**n este trabajo se analizan las agencias de hombres y mujeres en el movimiento libertario teniendo como referencia a Iris Pavón, Marcos Dukelsky, Ana Piacenza y José Grunfeld. La propuesta es profundizar en el análisis de las heterogeneidades y las particularidades de las voces de estas figuras, que a pesar de interpretar y de apelar al ideario libertario como medio y fin de sus intervenciones, lo hacen desde perspectivas diferentes, incluso opuestas entre sí. Es la particularidad de sus experiencias y su invisibilidad la que nos permitirá realizar un aporte a la historia de género y del anarquismo en la historia política y social en la Argentina.

En un plano metodológico y conceptual, se utilizan las categorías de "trayectoria" y "campo político" de Pierre Bourdieu para guiar los recorridos individuales y grupales de estas mujeres y hombres. Además, siguiendo a Joan Scott (1990) se parte de la perspectiva de género como aporte a la historia que posibilita nuevas preguntas, amplía las perspectivas de análisis y permite la elaboración de hipótesis que incluyen la perspectiva relacional de las vinculaciones sociales entre los sexos. En ese caso, pensar la trayectoria de mujeres y hombres anarquistas partícipes del escenario de la militancia política y social entre las décadas del 30' y del 50', implica al mismo tiempo el interés por desandar esas otras "vidas vividas" que las contiene y les da forma a las biografías puntuales. La hipótesis es que no alcanza con reconstruir arbitrariamente una biografía que describa linealmente una serie de acontecimientos sucesivos "imaginados" como relato homogéneo. La lectura propuesta, en clave de trayectorias, sigue a Bourdieu, *"el nombre propio es el certificado visible de la identidad de su portador a través de los tiempos y de los espacios sociales, el fundamento de la unidad de sus manifestaciones sucesivas y de la posibilidad socialmente reconocida de totalizar estas manifestaciones en unos registros oficiales, curriculum vitae, cursus honorum, antecedentes penales, necrología o biografía"* (Bourdieu, 1997:79). Por esto, resulta aún necesario el retomar a los sujetos de la historia por sus nombres, pero teniendo en cuenta el aspecto arbitrario y circunstancial que ello representa en el plano analítico.

La elección de estos/as cuatro miembros del movimiento

libertario no ha sido casual. Responde, en primer lugar, a la importancia que el mismo movimiento les ha atribuido como organizadores/as y propagandistas del anarquismo a partir de 1930. En segundo lugar, pero no menos importante, estas mismas personas (fundamentalmente los hombres, Dukelsky y Grunfeld) han sido y son permanentemente referidos como los vertebradores del anarquismo a lo largo de casi todo el siglo XX en la prensa escrita, trabajos historiográficos y los movimientos sociales actuales que actúan desde una propuesta libertaria para la acción y el cambio social. Por último, se rescatan cuatro trayectorias que evidencian que las luchas políticas fueron de la mano de una vida amorosa y familiar compartida: Iris Pavón y Marcos Dukelsky fueron compañeros hasta la muerte de ella en 1951; mientras que Ana Piacenza y José Grunfeld tuvieron dos hijas en común. La idea de pensar estos/as sujetos/as como parejas permitirá visibilizar una parte importante de sus biografías y comprender sus aportes al ideario y el movimiento anarquista en el compromiso conjunto y en el diálogo cotidiano, así como también nos permitirá captar cierta configuración subjetivo-identitaria que la militancia compartida pudo haber agregado a sus posicionamientos.

Se parte, así, de la consideración de que las "trayectorias", individuales o grupales, se inscriben en contextos específicos y poseen claramente una determinación histórica y social. Según Bourdieu, trayectoria es *"(...) serie de las posiciones sucesivamente ocupadas por un mismo agente (o un mismo grupo) en un espacio en sí mismo en movimiento y sometido a incesantes transformaciones."*

Ello implica ubicar los acontecimientos biográficos *"(...) como inversiones a plazo y desplazamientos en el espacio social (...) en los diferentes estados sucesivos de la estructura de la distribución de las diferentes especies de capital que están en juego en el campo considerado (...)"* (Bourdieu, 1990:82). En relación al "campo político" se retoma la idea de Bourdieu quien lo considera *"una arena que se da como tal y en la cual hay combates, enfrentamientos declarados; es un campo de fuerzas y un campo de lucha para transformar esas relaciones de fuerza"* (Bourdieu, 2000). Nuestro recorrido comienza por situar históricamente el movimiento anarquista posterior a 1930 como el "campo político" a partir de cuya dinámica situamos las singularidades de esto/as sujetos/as.

#### **Trayectorias individuales y "campo político" en la reformulación del movimiento libertario. 1930-1935**

La historia del anarquismo en la Argentina remonta sus orígenes a las últimas dos décadas del Siglo XIX, momento en que aparecen las corrientes de pensamiento europeas que proponen una alternativa al sistema capitalista. Junto al socialismo, las ideas anarquistas serán motivadoras de las primeras formas de organización obrera y tendrán un fuerte protagonismo en las luchas contra la explotación en el mundo del trabajo, pero también una influencia definitiva en los círculos culturales e intelectuales sostenidos por escritores, filósofos, docentes y ensayistas que adhieren a la causa ácrata. Sin duda, el paradigma de las ideas y de la organización anarquista es la

Federación Obrera Regional de la Argentina (FORA), pero es significativa la multiplicidad de orientaciones que tuvo el anarquismo rioplatense. En general y para todos ellos, la apelación a la revuelta social y la propuesta de un "orden nuevo" (anti estatista y opuesto a las estructuras tradicionales de organización social y familiar) les valió rápidamente la persecución policial, la cárcel y la deportación para miles de estos libertarios hasta fines de la década de los 20'. El golpe militar contra el gobierno de Hipólito Yrigoyen en 1930 pareció ser el momento exacto en que el anarquismo dio sus últimas batallas. Sin embargo, cualquier afirmación en este sentido requiere de una investigación más profunda sobre las estrategias organizativas y de acción colectiva del movimiento libertario. Algunos estudios han comenzado a avanzar en esa búsqueda y proponen visiones alternativas: han visibilizado grupos anarquistas activos durante las décadas del 30' y 40', hasta llegar -incluso- a los años del peronismo.

Sin duda, luego del golpe militar se descargó sobre el anarquismo un plan de exterminio que tuvo estrategias contundentes: la persecución y el encarcelamiento de miles de ellos, la aplicación de la Ley de Residencia que expulsó a otros hacia el exterior y la clausura de sus publicaciones. Si bien ello no era nuevo para el anarquismo, la bibliografía ha considerado que ello fue efectivo como para desbaratar al movimiento. Nuestra idea es que, más bien, el golpe militar de 1930 implicó el desbaratamiento del anarquismo tal como se lo conocía hasta ese momento, lo cual no quiere decir que haya desaparecido. A partir de entonces, dos estrategias organizativas

enmarcaron las agencias de los libertarios y conformaron el campo político del anarquismo. La primera está ligada a un hecho concreto: la creación de los comités de ayuda "Pro-Presos de Bragado" desde 1934. La segunda apunta a un proceso de más largo aliento y fue la creación de la Federación Anarco Comunista Argentina (FACA) en el año 1935.

En el primer caso, el encarcelamiento de tres obreros de orientación anarquista (Pascual Vuotto, Santiago Mainini y Reclús De Diago), en 1931, acusados de un atentado en el que murieron la hija y la cuñada de José María Blanch (personaje político aliado al conservadurismo de la ciudad de Bragado), produce el inmediato repudio de todo el arco opositor al gobierno de facto y sus sectores aliados y se organizan los comités de ayuda a los llamados, a partir de ese momento, "presos de Bragado". Es en este marco que se da el ingreso al campo político del anarquismo de Ana Piacenza e Iris Pavón. En el caso de Grunfeld y Dukelsky, este ingreso se retrotrae a la década del 20'. Ambos ingresan al anarquismo en momentos en que el enfrentamiento entre las dos tendencias más importantes se manifiesta violentamente. A partir de la Revolución Rusa y del quiebre del grupo editor de La Protesta en 1915, el periódico La Antorcha se convirtió en el referente del sector en que participa Dukelsky y con el que simpatiza Grunfeld. La separación de estos dos sectores ayudó a conformar dos identidades - protestistas y antorchistas- que hacia 1924 se declararon una guerra abierta (Annapios 2008). Marcos Dukelsky, proveniente de una familia de inmigrantes rusos, será el director y administrador de uno de los proyec-

tos editoriales "antorchistas", el periódico "Pampa Libre" de General Pico (La Pampa), entre abril y agosto de 1927. En estos años, José Grunfeld, proveniente de una familia inmigrante rumana de productores rurales de Moisés Ville (Santa Fe), se acerca al anarquismo de la mano de sus hermanos Rafael y David Grinfeld que en tiempos de la campaña por la libertad de Sacco y Vanzetti en 1925, se encontraban desarrollando sus carreras universitarias. David Grinfeld, fue un reconocido médico y cirujano cardiovascular; mientras que Rafael Grinfeld desarrolla una importante carrera académica como Doctor en Física llegando a ser reconocido internacionalmente por su labor en espectrometría (Graciano, 2008; Rocca, 1993). En los años subsiguientes, se relaciona con grupos libertarios de Rosario, Tres Arroyos y La Plata; es arrestado en 1926 luego de ser descubierto mientras reparte folletos en un acto político en Rosario. Los tres hermanos actuaron de manera conjunta en el movimiento libertario de las décadas siguientes y tuvieron un papel protagónico en la conformación de numerosas organizaciones y proyectos culturales libertarios. Juega un rol importante el "capital cultural" de esta familia para pensar su agencia en el campo político: de escasos recursos pero con una formación sólida tanto institucionalmente (en el caso de Rafael y David) como de manera autodidacta (José y su padre). La fuerte represión policial a los militantes políticos (más aún a los anarquistas) reunirá a los hermanos Grinfeld-Grunfeld y a Dukelsky en la cárcel de Villa Devoto a partir de 1931. También se encontrará allí la mayoría de los militantes libertarios (de todas las facciones y

tendencias). Pero el encarcelamiento y posterior enjuiciamiento de Vuotto, Mainini y De Diago, representará el episodio a partir del cual se convoque a amplios sectores políticos (radicales, socialistas, comunistas, demócrata progresistas) y la puerta de entrada para muchas mujeres al campo de la política. Ana Piacenza e Iris Pavón responden a esta convocatoria y en la dinámica del proceso irán madurando su simpatía hacia el anarquismo hasta convertirse en voces acreditadas y reconocidas por el mismo movimiento libertario. Al pensar en este ingreso al campo político, aparece la idea de transgresión (uno de los componentes del campo, según Bourdieu) y se presenta al menos de dos maneras en las trayectorias de estas mujeres. Ana Piacenza proviene de una familia de productores rurales con cierto capital económico y un capital social aún más importante, fruto de la participación política y pública de su padre (militante socialista y luego admirador de Mussolini), Esteban Piacenza como miembro fundador de la Federación Agraria Argentina. A ello se le suma su título de abogada obtenido al finalizar la década del 20<sup>a</sup>, lo que le otorga además de su capital de origen, un lugar en el campo profesional, pocas veces obtenido para las mujeres en aquellos años. Si bien comenzará a ejercer la profesión recién en los años 50<sup>a</sup>, la mayoría de sus apariciones (en la prensa escrita o como oradora en reuniones y mítines anarquistas) son legitimadas a través de su título de abogada, y no como una militante más del movimiento anarquista. Según Bourdieu, el título (nobiliario, escolar, profesional) es un capital simbólico garantizado social y jurídicamente institucionalizado (Bourdieu, 1990). Es un capital

cultural que habilita a esta mujer (como también a las socialistas, por ejemplo) a transgredir esa exclusión que, según Bourdieu, es constitutiva de todos los campos. Y las mujeres son las excluidas por excelencia del campo político, más aún las mujeres anarquistas.

Pero transgresión y exclusión forman parte del universo estable de los componentes del campo político, por lo tanto, las agencias de estas mujeres en el anarquismo no resultarían excepciones a la "norma" de los campos. Asimismo, cualquier transgresión descansa sobre un conjunto aún mayor de consensos. Según Bourdieu (2000), existe previamente un acuerdo, sobre el que se hace posible el desacuerdo. Asimismo, existe en ese sentido un concepto útil: el de envejecimiento social. De acuerdo a lo expresado por Bourdieu, el "envejecimiento social" es una estrategia (no razonada) de amoldarse a los discursos hegemónicos y proyectarse desde un lugar más conservador que el representado en los momentos de ingreso al campo, que a veces también coincide con el envejecimiento biológico (Bourdieu, 1990).

En la trayectoria de Ana Piacenza en el campo político veremos, más adelante, cómo esta idea de "envejecimiento social", del paso de la transgresión al consenso, permite explicar la transición hacia una postura mucho más "conservadora" en relación a lo planteado en sus primeros años de militancia en el anarquismo. El ingreso de Iris Pavón al mismo campo político tendrá diferentes marcas de origen y este "envejecimiento" se dará de manera mucho más sutil. Proveniente de un hogar de escasos recursos económicos, su padre fue un exiliado

republicano y su madre provenía de una familia española adinerada. La militancia política y social paterna junto a la de sus hermanos transcurre entre el socialismo y el sindicalismo, llegando el primero a ocupar un lugar importante entre los ferroviarios de la ciudad de Lobería (Buenos Aires). Ya en Cruz del Eje (Córdoba), y desde su adolescencia, Iris participa como periodista y escritora en los periódicos locales "Tribuna" y "La Idea". Las condiciones socio-económicas la distancian de Ana Piacenza puesto que trabaja desde muy temprana edad y aún así las condiciones materiales familiares son de pobreza. Sin embargo, las trayectorias de ambas coinciden en haberse socializado desde muy temprana edad en ambientes donde la lectura y la participación política eran una constante familiar. En Iris se suma la temprana participación pública a través del periódico en que publica sus primeros poemas, lo que le permite el reconocimiento de los lectores así como de los espacios políticos y culturales locales. Todo ello construye su capital social, el que debe ser tenido en cuenta para comprender su participación en el campo político anarquista a partir de 1930.

De esta manera, la campaña en defensa de los presos de Bragado convoca a participar políticamente a aquellos ya comprometidos con el movimiento libertario y a aquellas que se acercan por primera vez a los ámbitos de participación política, ampliando su capital social y cultural inicial con el ingreso al campo político. Seguramente existan motivaciones individuales para estas acciones, pero aquí nos interesa rescatar la regularidad en las estrategias diferenciadas de hombres y mujeres que parti-

cipan del movimiento libertario. Las condiciones generales de fuerte represión por parte del Estado sobre los hombres ligados a una forma de ejercer la militancia y de relacionarse con los espacios de participación "tradicionales" de la cultura política de izquierda argentina, habilitan la aparición de mujeres en espacios que, aunque limitados por estas formas tradicionales de participación y organización políticas, actúan activamente y se incluyen por primera vez en esos espacios "masculinos" por tradición. Paradójicamente o no, es en este nuevo espacio de participación en el que tanto Iris como Ana establecerán lazos personales y afectivos con Dukelsky y Grunfeld. En el momento en que Iris conoce a Dukelsky (alrededor del año 1934), ella ya tenía un hijo resultado de una relación anterior. Es significativo para comprender un poco más de su trayectoria y su pensamiento libertario que nunca estuvo casada con el padre de su hijo y tampoco lo hizo con Dukelsky, que en ese tiempo y por muchos años se dedicó a la venta de libros de manera itinerante. José Grunfeld describe en su libro el rechazo que la familia de Ana tenía por las ideas libertarias de su hija y por la relación que se establece entre ambos. El tema de la endogamia en la militancia, tanto de izquierda como de derecha, política, social o religiosa, puede extenderse a la del campo político del anarquismo en particular. Lo cierto es que junto al de otras mujeres, los nombres de Iris Pavón y Ana Piacenza aparecen como representantes de los Comités Pro-presos de Cruz del Eje y Rosario, respectivamente. Dukelsky representa al de Córdoba y Grunfeld acompaña a Piacenza en el de

Rosario. Si bien no contamos con los discursos y conferencias realizados por ello/as durante la campaña que los llevó por todo el país durante varios años, son constantes en las referencias sus actividades e intervenciones en la prensa orgánica anarquista, fundamentalmente a partir de 1935 en el periódico "Acción Libertaria" así como en la prensa local y nacional.

La creación de la Federación Anarco Comunista Argentina (FACA) en el mismo año 1935, representó el segundo de los escenarios constituyentes del campo político anarquista posterior a 1930 y en los que Grunfeld y Dukelsky tienen un rol fundacional. En este contexto, se discute por primera vez, entre otros temas, la incumbencia de crear u sostener o no grupos específicamente de mujeres y que pugnen por reivindicar aquellas cuestiones que se relacionan con el género. Según Fernando López Trujillo (2005), muchos delegados se opusieron a la participación de los colectivos de mujeres, de las asociaciones antiguerreras y estudiantiles. El rechazo se fundamentó en el entendimiento de que los objetivos de estas agrupaciones representarían "desviaciones" de la lucha general y total contra el capitalismo. De todos modos, a pesar de lo discutido en este congreso constitutivo de la organización anarquista, las mujeres participarán allí, tanto individual como colectivamente, integradas a la organización general o en grupos solamente de mujeres.

Hasta aquí, Dukelsky y Grunfeld son exponentes de los discursos disruptivos que se enfrentan a los hegemónicos de la FORA y la Protesta en el período anterior al golpe militar de 1930 y que conforman el

campo político anarquista de ese momento. Sin embargo, a partir de ese momento, y por medio de un trabajo intenso cuyo fin es crear una organización para el anarquismo, ambos se erigen como sostenedores de un nuevo discurso libertario que tiene como base el comunismo anárquico y la lucha organizada, como punto de partida para el cambio social. Y es también después de 1930 que las mujeres se insertan en el campo político libertario aceptando las reglas impuestas por los sostenedores del discurso ahora hegemónico, antes contestatario, de los que habían ingresado anteriormente y contribuido a constituir los nuevos márgenes, contenidos y límites del campo. Sin embargo, durante la campaña por los presos de Bragado, en la correspondencia privada que mantiene Iris Pavón con la compañera de Pascual Vuotto, se aprecia una crítica a la "esencia" machista de la mayoría de los hombres, entre los que Vuotto representa una excepción. "*La educación y el ambiente los han cerrado (a los hombres) a todo sentimiento que no sea el de dominación con respecto a la compañera. La quieren arregladita, hermosa, aunque sea a base de artificios y de cosméticos (...)*" (Pavón 1936/1952:83). Este es un documento privado, y como veremos más adelante, las apuestas de Iris girarán en torno a ensalzar el rol de la madre como clave para el cambio social, al mismo tiempo que reforzará la idea de "igualdad" entre hombres y mujeres para lograrlo.

El proceso de inserción progresiva de las mujeres en el campo recién comienza en este período y se establecerá definitivamente en los años que abordaremos a continuación.

## La participación en España y el desarrollo de las trayectorias en el campo político anarquista. 1936-1946

Así como las trayectorias señaladas en el apartado anterior daban cuenta del establecimiento de nuevas legitimidades en los discursos y prácticas del campo político del anarquismo por parte de los hombres, también las mujeres entran plenamente al campo político de la mano del interés por subvertir discursos y significados, los que hasta el momento las excluyen y son responsables de la exclusión nombrada por Bourdieu como parte integrante de los campos. Según Iris M. Young, esta exclusión se inscribe en clave de dominación y se ejerce siempre sobre grupos. En la mayoría de los casos en que se ejerce la dominación, las mujeres representan al grupo mayoritariamente excluido y usualmente violentado de la historia (Young, 1990). Pero así como en el plano del análisis se establece una diferencia estructurante entre las agencias de hombres y de mujeres y su importancia para la conformación del campo, las experiencias personales de estos sujetos como "parejas" también tienen incumbencia pensando en las trayectorias. Precisamente, tanto Iris Pavón y Marcos Dukelsky como Ana Piacenza junto a José Grunfeld experimentan en esta etapa trayectos diferenciados.

Ante los requerimientos de la Confederación Nacional de los Trabajadores (CNT) española y la Federación Anarquista Ibérica (FAI), la FACA tiene una participación viva y activa incluso con varios militantes libertarios en el frente y ocupando cargos de importancia en la península. Jacobo Maguid (Jacinto Cima-

zo), recuerda en sus memorias a los compañeros de ideas que viajaron a España con el fin de unirse al frente republicano: José Grunfeld, Ana Piacenza, Jacobo Prince, Antonio Casanova, Pedro Di Césare, Laureano Riera, José María Lunazzi y otros. Puntualmente, la FACA nombra como delegados en España a Jacobo Prince, Jacobo Maguid y José Grunfeld, quienes ocuparon cargos de máxima responsabilidad en el diario "Solidaridad Obrera", "Tierra y Libertad" y en las respectivas organizaciones CNT y FAI. Por otro lado, la FACA intervino en la formación de numerosos comités populares de Ayuda a España al mismo tiempo que fundó (siguiendo los criterios de la CNT y de la FAI), el Servicio de Propaganda de España e impulsó la formación de la Solidaridad Internacional Antifascista (SIA). En este marco, Iris Pavón, junto a otras mujeres en otros puntos del país, impulsa la creación de la Asociación Femenina Antiguerrera de Cruz del Eje. Éste es un grupo femenino que, si bien no responde solamente a las que comulgan con las ideas anarquistas, es impulsado por la prensa orgánica faquista "Acción Libertaria". En su primer manifiesto, apela a un discurso que ensalza a la maternidad como estado natural de las mujeres: "(...) *madres antes que mujeres; (...) como madres las llamamos y como madres las esperamos*". (Pavón, 1936-1952: 55); así también como la importancia de éstas para sostener al hombre que es quien desata las verdaderas batallas contra la opresión: "*Somos las compañeras, las madres, las hijas de los eternos parias que en tiempos de paz llenan los talleres y las fábricas y en tiempos de guerra los mataban y los compositivamente se*

*llaman "gloriosos campos de batalla"* (Pavón, 1936/1952: 55). Según la prensa libertaria, las acciones de esta agrupación de mujeres no se limitan a recaudar fondos o a funciones de asistencia al pueblo español, sino que participa activamente (puntualmente en el caso de Cruz del Eje) en la organización de mítines y reuniones políticas junto a otras organizaciones como sindicatos, uniones de trabajadores, bibliotecas, centros socialistas y agrupaciones libertarias. También actuó en el Comité de Ayuda al Pueblo español junto a Marcos Dukelsky y, de acuerdo a los registros de la SIA, fue durante un tiempo la responsable de ese organismo en la Argentina.

Siguiendo a Ana Piacenza en su actuación en España entre 1936 y 1938, creemos importante recalcar en su paso por la agrupación y publicación "Mujeres Libres", donde desarrollará una línea editorial e ideológica en pos del reconocimiento de las mujeres en su individualidad. Mientras actúa allí, también será editora responsable de la publicación "Tierra y Libertad" y delegada de la FACA en el Grupo C de la FAI en Barcelona. Utilizando el seudónimo Nita Nahuel, publica en el primer número de "Mujeres libres" una crítica a los compañeros de ideas (anarquistas) que rechazan la participación de las mujeres en la lucha armada y pretenden tenerlas apartadas de los escenarios que su "naturaleza" les imprime (Nita Nahuel, 1936). En el mismo artículo, a partir de un hecho sucedido en una manifestación callejera (violencia verbal hacia una mujer anarquista), denuncia que tras algunas máscaras anarquistas se esconden espíritus fascistas. No aparece en su exposición la posibilidad de que un mismo

compañero de ideas rechaza la participación pública y política de las mujeres. Por el contrario, infiere una naturaleza solidaria de los hombres anarquistas con respecto a las luchas de las mujeres. La crítica no es hacia la humanidad masculina anarquista; Piacenza no considera al ideario anarquista como sostenedor de las desigualdades y exclusiones, sino que cree que existen quienes representan mal al colectivo ácrata: *"fascistas de pañuelo rojo y negro"* (Nita Nahuel, 1936: 12)

La participación de Piacenza en "Tierra y Libertad", como representante de la FACA en la península, no parece haber habilitado su participación en esta agrupación de mujeres. Las biografías de Cimazo y de Grunfeld minimizan esta participación y priorizan lo actuado por Piacenza en otros espacios. Resulta significativo además, que en la revista "Documentos Históricos de España", editada por Maguid y de una importancia cabal para comprender lo actuado por el anarquismo en España, se halla una nota dedicada a "explicar" la naturaleza de esta agrupación de mujeres con el objetivo explícito de despejar las dudas de aquellos que reniegan de la existencia de la misma: *"Una gran organización es digna siempre de un detenido estudio antes de ser juzgada, porque representa un grave error someterla a juicio sin más antecedentes ni más elementos de análisis que la simpatía o aversión que su nombre nos inspire"* (Maguid, 1938: 56). Si bien Grunfeld nunca se expresó críticamente a lo actuado por su compañera, las constantes omisiones a ello también deben ser tenidas en cuenta. En una serie de cartas personales disponibles para su consulta

en el archivo de la Federación Libertaria de la Argentina, Grunfeld escribe a sus compañeros de la FACA en la Argentina sobre sus percepciones de la situación española, y dedica a Piacenza sólo comentarios sobre lo actuado en "Tierra y Libertad". Por otro lado, ella refiere permanentemente a la importancia de la lucha política que está llevando a cabo y que la tiene como protagonista. ("Cartas personales de Ana Piacenza y José Grunfeld" en AAVV. *Catálogo de publicaciones anarquistas*, 2005)

En base a lo descrito en este apartado, puede sostenerse que las oposiciones y enfrentamientos dentro del campo político no se dan siempre de manera explícita o visible. El discurso hegemónico del grupo de los dominantes del campo parece permitir estas otras posibilidades de acción y organización. Sería injusto no reconocer que el anarquismo, como corpus de ideas y movimiento político y social, siempre tuvo un lugar importante para la crítica a los modelos hegemónicos sobre "la mujer" y el rol de la mujer en la sociedad actual y futura. La posibilidad de las agencias femeninas dentro del mismo estuvieron limitadas por los mismos que propusieron la liberación de la mujer y ellos son los dominantes en este campo. Además, la experiencia de la organización de mujeres en España y la apuesta de Iris Pavón en pos de una estrategia similar no limitada a reunir sólo a "compañeras de ideas", tendrá también su lugar en el campo político del anarquismo a partir de los años en que el peronismo asoma en el escenario político argentino y se erige fruto del voto democrático a partir de 1946.

### **Envejecimiento social en las trayectorias. Peronismo, oposición y represión en el campo político anarquista (1943-1951)**

El ingreso al campo político de las mujeres, la participación en su constitución y sostenimiento y el proceso por el cual comienzan a ser reconocidas como "mujeres" políticas por sus compañeros y por la sociedad en general, implicó que el estado en manos del nuevo gobierno militar a partir de 1943 recayera sobre ellas con todo su aparato represor: su destino fue la cárcel. Hasta ese momento, el encarcelamiento había sido el método por excelencia para sosegar a la militancia política y social, mayormente de izquierda y "masculina". Si bien no existen investigaciones que aborden puntualmente la situación de las presas políticas en los años de nuestro estudio, de alguna manera son conocidos los casos de mujeres militantes del Partido Comunista en la Argentina que pasaron por esa experiencia. Grunfeld y Piacenza fueron presos en Rosario entre agosto de 1943 y octubre de 1944. Dukelsky y Pavón fueron detenidos durante 4 meses en Córdoba, ella en la Cárcel de Mujeres del Buen Pastor, donde era la única presa política entre cientos de reclusas. Así como estas dos parejas fueron encarceladas, cientos de militantes libertarios fueron perseguidos también. Y si bien en los años que van de 1943 a 1946 se desarticulan los repertorios organizacionales creados por la FACA para la acción sindical, éste es también el momento en que -como parte de las agencias del movimiento libertario nucleado en la FACA- se gestan propuestas organizativas tales como las Uniones

Socialistas Libertarias (USL), las Uniones de Mujeres Socialistas Libertarias (UMSLR) y el grupo editorial Reconstruir.

A través del análisis de los documentos internos de la organización, se aprecia gran cantidad de correspondencia entre los delegados de todos los puntos del país. Sin duda, el recrudescimiento de la persecución estatal y la percepción del cambio que se está produciendo en el nivel social con el advenimiento del peronismo es un desafío que la organización libertaria considera parte de la lucha misma. Entre marzo y junio de 1946, se crean la USL de Rosario, la USL de La Plata y la USL de Capital Federal. A pesar de que se presentan como agrupaciones independientes y sin ninguna relación orgánica con la FACA, los miembros fundadores de las USL son históricos militantes fauquistas: Ana Piacenza y José Grunfeld fundan la de Rosario, Herminia Brumana la USL de Capital Federal, Jacobo Maguid, David Kraiselburg, José Lunnazzi la de La Plata. En las actas declarativas, éstos vierten opiniones compartidas sobre la propuesta constructiva que representan (Bordagaray, 2010a). Incluso, la declaración de principios de la USL de La Plata será exactamente reproducida por el manifiesto constitutivo de la de Capital Federal. Internamente, cada una de estas uniones, se organizaba en comisiones de trabajo. Al mismo tiempo, aparece la Unión de Mujeres Socialistas Libertarias (UMSL) de Rosario, agrupación exclusivamente formada por mujeres, impulsada por Ana Piacenza, con una agenda particularmente centrada en los reclamos históricos de las mismas y, a su vez, reformulando los históricos postulados de las libertarias. Resumidamente, en

el manifiesto constitutivo de la UMSL de Rosario, se plantean los siguientes objetivos y exigencias al gobierno peronista: el pleno ejercicio de los derechos individuales, la estabilización e integridad de la familia en base a una reforma total del sistema educacional primario, secundario y superior, la libre iniciativa en los hombres y los pueblos propiciando el federalismo interior y entre naciones como medio para asegurar la paz y la fraternidad entre los hombres del mundo, orientándose hacia la ciudadanía universal, la igualdad de todos los derechos para hombres y mujeres, protección de la maternidad, maternidad consciente, protección a las mujeres que trabajan, seguro de maternidad, abolición del trabajo para los niños, entre otros reclamos. (Reconstruir 1946) Piacenza sostendrá un discurso menos refractario del feminismo que el que se presentaba en otro momento histórico en el movimiento libertario. Los primeros meses de 1946 son el momento de la apuesta fuerte por motivar la movillización de las mujeres en clave diferenciada de la de los hombres y el escenario político que lo habilita es el debate por la sanción de los derechos políticos de las mujeres (Bordagaray, 2010b). Ana Piacenza es también una de las asiduas colaboradoras de las páginas de "Reconstruir". En su primera aparición, propone un análisis acerca de la diferencia entre el sufragismo y el feminismo, y cómo se perfila ella como anarquista entre estas dos vertientes: *"Cada vez que alguna mujer o alguna agrupación femenina agita la propaganda por los derechos políticos vuelve a plantearse el problema del feminismo (...). Sufragismo significa el ejercicio de la función electoral, la práctica del*

*voto (...)"* (Piacenza, 1946:11) La idea aquí es remarcar la particularidad del feminismo, diferenciándolo del sufragismo, que como idea y movimiento político, parecería tener una participación más esporádica y pragmática; en contraposición a la profundidad y trascendencia de aquel otro. Este punto es central. El guiño que esta anarquista hace al feminismo es una novedad si tenemos en cuenta la tradicional crítica libertaria al feminismo burgués que caracterizó la prédica antes de esta fecha. Las afirmaciones de Piacenza avaladas, en cierto modo, por el medio ácrata son absolutamente inusuales. *"Feminismo" es, en substancia, la participación de la mujer en la cultura. (...) "sufragismo", tiene una acepción más reducida y circunstancial, mientras que el segundo, "feminismo", es más amplio y fundamental (...)"* (Piacenza, 1946:11) Para el anarquismo, la propuesta peronista parece más preocupada por el sufragio y las posibilidades de manipularlo en manos de las mujeres que por darles libertad de participación con conciencia y formación, ideales que, en última instancia, no estaban tan alejados del ideario feminista – aún cuando tuviera elementos burgueses-. Piacenza remarca los elementos positivos del feminismo frente al reduccionismo que significa el sufragismo, particularmente este sufragismo peronista que lo utiliza de manera instrumental.

Sin embargo, si en la formación de la UMSLR y en los escritos de Piacenza en "Reconstruir" se aprecia una apuesta disruptiva en lo que concierne a los componentes discursivos del campo político anarquista (por lo menos en los años que abarca nuestro estudio), no todas las mujeres intervienen allí

desplegando una postura que implica cierto reconocimiento así como una diferenciación política entre feminismo y sufragismo. Iris Pavón, por el contrario, refuerza en estos años su oposición a las formaciones puramente femeninas y profundiza su idea de una maternidad liberadora de los hombres como base para la futura sociedad libre. Su convocatoria entrecruza los elementos provenientes de un ensalzamiento del rol de madre como función social y de hermandad entre todas las mujeres, mientras que la referencia al corazón como órgano fundamental de la humanidad se relaciona con las nociones que adscriben la existencia y la función de las mujeres a su naturaleza biológica y emocional (Bordagaray, 2010). La militante anarquista contrapone la maternidad al color partidario: *"a la madre, que no es peronista ni antiperonista porque su sola y suprema condición la ubica por encima de lo circunstancial, a la madre de todos los niños argentinos nacidos y por nacer (...) ¿Permitiréis vosotros, por ignorancia, por ingenuidad, por cobardía, que con nuestros hijos se repita la experiencia trágica que ha desgarrado a Europa?"* (Pavón, 1947: 8). Sólo la madre, iluminada en valores morales, era capaz de salvar al pueblo argentino de esa tragedia: *"La Madre, sólo la Madre, puede y debe dar respuesta categórica y definitiva. Y en ella confiamos para salvar, en el niño, todo el futuro del país y del mundo"* (Pavón, 1947: 8).

De todos modos, así como no todas las mujeres libertarias perciben de la misma manera el rol de las mujeres en la lucha política y sus significados, el envejecimiento en las trayectorias nos permite ver también el viraje en los repertorios dis-

curivos, pasando de un lugar "innovador" y disruptivo en relación al hegemónico en el campo, hacia uno conservador y concordante con el sostenido por los dominantes del mismo campo. Así, las intervenciones de Piacenza en el año 1951, representan el "envejecimiento social" que indica Bourdieu. En ocasión de celebrarse el Tercer Congreso Ordinario de la FACA, Piacenza presenta allí un escrito sobre su posición respecto al rol de la mujer en la lucha social y política. Y este rol resulta ser el sostenido por los sectores más conservadores del anarquismo: la mujer anarquista debe ser el sostén del hogar, la responsable de la educación de los hijos y la esposa comprensiva con respecto a las actividades y actitudes de su compañero militante. Aquí también propone, como ya lo ha analizado Dora Barrancos (1991) en sus estudios sobre los anarquistas de principios de siglo, la emancipación de la mujer guiada y sostenida por la mano del hombre: *"Ellos debieran tratar de inculcar en las mujeres con las cuales se vinculan, los anhelos que ellos mismos alimentan; debieran tratar de educarlas e instruir las en nuestros ideales de mutua tolerancia, de libertad e independencia de opinión, de solidaridad, de paz doméstica y social., de altruismo (...)"* (Piacenza, 1951: 1)

Sin embargo, este discurso no puede explicarse sólo a partir de pensar el envejecimiento en las trayectorias, sino que responde también y entre otras cuestiones, al cambio operado en el gobierno peronista a partir de 1951. La fuerte persecución ejercida por el gobierno peronista sobre los grupos y partidos opositores y el amplio apoyo popular al peronismo, provocan el aislamiento de la izquierda. (Valobra, 2010). Es en ese

momento cuando los y las anarquistas nucleados en la FACA replantean sus estrategias de acción política orientando sus apuestas hacia el fortalecimiento de los grupos ya comprometidos con el ideario libertario y abandonando los intentos por ampliar la convocatoria hacia todos los sectores que se oponen al peronismo. Y es allí también cuando la apelación a las mujeres desde una perspectiva que contempla los intereses de ellas como tales y acercándose a una perspectiva liberadora cercana al feminismo, es suplantada por otra mucho más conservadora en cuanto al rol de la mujer y su lugar en la lucha social y política. Intentamos recuperar así el aspecto relacional y dialógico que las categorías sociológicas y las interpretaciones más estructuralistas de Bourdieu no contemplan.

#### A modo de conclusión

A lo largo de nuestro recorrido hemos visibilizado las posiciones que las y los libertarios han ocupado sucesivamente en el campo político del anarquismo argentino. A partir de ello, podemos afirmar que las mujeres (representadas en Pavón y Piacenza) que han conformado el campo político anarquista lo han hecho desde un lugar subordinado al de los hombres. Porque si pensamos, siguiendo a Bourdieu, que la posición es un lugar ocupado en cada campo y que se relaciona con el capital específico que allí está en juego, el capital político es precisamente el vedado históricamente para las mujeres. Sin embargo, la suma de otros capitales (social, cultural, profesional, etc.) son el crédito por medio del cual tienen acceso al campo político. Una vez allí, ese valor de cambio inicial es

transformado en capital político, por medio del reposicionamiento consecuencia de la lucha entre dominantes (hombres) y dominadas (mujeres) y, como consecuencia también, de la estructura social y política más amplia. Así como intentamos reconstruir históricamente el comienzo de este campo desde un plano analítico constructivista, consideramos también que las agencias de los sujetos representan no sólo las regularidades "esperables" de acuerdo

a la distribución desigual del capital que está en juego, sino que también están limitados por esos otros campos que definen el propio y lo limitan así como por las particularidades de las biografías en las que se apoyan estas trayectorias. Esta cuestión es fundamental en la reconstrucción de la historia de las mujeres. Más aún de aquellas que como Iris Pavón y Ana Piacenza han sido ignoradas por los relatos historiográficos y por su propio movimiento. Iris Pa-

vón muere en el año 1951 y Ana Piacenza comienza a alejarse de su militancia libertaria durante los años peronistas. Grunfeld y Dukelsky participarán activamente del campo anarquista hasta bien entrados los años 90' sin perder su posición dominante dentro del campo. La lectura desde una perspectiva de género nos permite visibilizar estas particularidades que se transforman en regularidades si ampliamos nuestra mirada a otros campos.

#### Bibliografía y fuentes consultadas

- Annapios, Luciana (2008) "El anarquismo argentino en los años 20. Tres momentos en el conflicto entre La protesta y La Antorcha", en *Papeles de trabajo*. Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín. ISSN: 1851-2577. Año 2, n° 3, Buenos Aires, junio.
- Atán, Adriana (2002) *Cuatro historias de anarquistas. Testimonios orales de militantes del anarcosindicalismo argentino*. Buenos Aires, Ediciones del Signo.
- Barrancos, Dora (1991). *Anarquismo, educación y costumbres en la Argentina de principios de siglo*. Buenos Aires, Contrapunto.
- Benyo, Javler (2005). *La Alianza Obrera Spartacus. Anarquismo, vanguardia obrera e institucionalización del movimiento sindical en la década de 1930*. Buenos Aires, Libros de Anarres.
- Bordagaray, María Eugenia (2010 a) *Anarquismo en la Argentina. Repertorios organizacionales y de acción colectiva en el movimiento libertario, 1935-1955*. En VIII Jornadas de Investigadores del Departamento de Historia. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata. 18 y 19 de noviembre.
- Bordagaray, María Eugenia (2010 b) "Las anarquistas y el voto femenino (1946-1952)", en Barry, Carolina (editora). *El sufragio femenino en América Latina*. Buenos Aires, Editorial UNTREF.
- Bourdieu, Pierre (1990) *Sociología y Cultura*. Méjico. Grijalbo.
- Bourdieu, Pierre (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona, Anagrama.
- Bourdieu, Pierre (2000) *Propos sur le Champ politique*, editado por Presses Universitaires de Lyon. En internet <http://davidvelasco.files.wordpress.com/2008/01/campo-politico.pdf>
- Bourdieu, Pierre (2001) *Capital cultural, escuela y espacio social*, Méjico, Siglo XXI.
- Echenique, Jorge (2000). *La Pampa Libre*, Quilmes, Universidad Nacional de Quilmes.
- Iñigo Carrera, Nicolás (2006). "Alternativas revolucionarias en los 30": la Alianza Obrera Spartacus y el Partido Socialista Obrero"; en Biagini, Hugo y Roig, Arturo. *El pensamiento alternativo del Siglo XX*. Tomo II. Buenos Aires, Biblos.
- Graciano, Osvaldo (2008). *Entre la torre de marfil y el compromiso político. Intelectuales de izquierda en la Argentina 1918-1955*. Quilmes, Universidad Nacional de Quilmes.
- Grunfeld, José (2000) *Memorias de una anarquista*. Buenos Aires, Editorial Nuevo Hacer- Grupo Editor Latinoamericano.
- Jacinto Climazo (1995). *Recuerdos de un libertario*. Buenos Aires, Editorial Reconstruir. Colección Testimonios.
- López Trujillo, Fernando (2005) *Historias en Rojo y Negro. Una historia del anarquismo en la "década infame"*. Buenos Aires, Letra Libre.

- Maguid, Jacobo (1938) *Mujeres Libres, potente organismo creado al calor de la guerra española para realizar una labor de cultura*. Documentos Históricos de España, Año 1, N° 4, España.
- Pavón, Iris Teresa (1947) *La madre ante la preconscripción*, Reconstruir, N° 12, Febrero.
- Pavón, Iris Teresa (1952). *Pasión de Justicia*, Buenos Aires, Editorial Reconstruir.
- Pérez, Pablo (2002). "El movimiento anarquista y los orígenes de la Federación Libertaria Argentina", en *Catálogo de publicaciones políticas, sociales y culturales anarquistas 1890-1945*. Buenos Aires, Editorial Reconstruir.
- Piacenza, Ana (Nita Nahuel) (1936) *Los que deshonran al anarquismo*, Mujeres Libres!, N° 1, España,
- Piacenza, Ana (1946) *Amiga: ¿Quiere usted votar?*, en Reconstruir, N° 2, 2 da. Quincena de junio: 11.
- Piacenza, Ana (1951). *La mujer en la lucha social*. Mimeo
- Quesada, Fernando (1974). *El Proceso de Bragado*. Buenos Aires, Korrigan.
- Rocca, Carlos José (1993). *El Dr. Rafael Grinfeld o el precio de la investigación en la Argentina*. Buenos Aires, Editorial Geocart.
- Scott, Joan (1996) "El género: Una categoría útil para el análisis histórico" en Lamas, Marta (compiladora). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. Méjico, PUEG. 265-302p.
- Suriano, Juan (2001). *Anarquistas. Cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910*. Buenos Aires, Manantial.
- Tarcus, Horacio (2006) *Diccionario biográfico de la izquierda argentina*. Buenos Aires, Emece.
- Valobra, Adriana (2008) "Feminismo, sufragismo y mujeres en los partidos políticos en la Argentina de la primera mitad del siglo XX" en *@mnis, Revue de Civilisation Contemporaine de l'Université de Bretagne Occidentale*. <http://www.univ-brest.fr/amnis/documents/Valobra2008.pdf>.
- Valobra, Adriana (2010) *Del hogar a las urnas. Recorridos de la ciudadanía política femenina. Argentina, 1946-1955*. Rosario, Prometeo.
- Young, Iris Marion (1990) *La justicia y la política de la diferencia*. España, Colección Feminismos, Ediciones Cátedra, Universidad de Valencia, Instituto de la Mujer.

#### **Documentos y publicaciones periódicas consultadas.**

- Actas. Tercer Congreso Ordinario de FACA (1951)
- Acción Libertaria*. N° 17, enero de 1936 a N° 67, junio de 1943.
- Mujeres Libres!*, N° 1 a 7, España, 1936.
- Cartas de Ana Piacenza y José Grunfeld a los miembros de la FACA, en FLA (2005) *Catálogo de publicaciones anarquistas*.
- Reconstruir*. N°1, junio de 1946 a N° 52, mayo de 1951.
- Documentos Históricos de España*. N° 1, octubre de 1937 a N° 11, mayo de 1938.